

13. El quis est qui vobis noceat, si boni aemulatores fueritis?

14. *Sed et si quid patimini propter justitiam, beati. Timorem autem eorum ne timueritis, et non conturbemini.

15. Dominum autem Christum sanctificate in cordibus vestris, parati semper ad satisfactionem omni poscenti vos rationem de ea, quae in vobis est, spe.

16. Sed cum modestia, et timore, ^b conscientiam habentes bonam: ut in eo, quod detrahunt vobis, confundantur, qui calumniantur vestram bonam in Christo conversationem.

17. Melius est enim beneficientes (si voluntas Dei velit) pati, quam maleficientes.

18. *Quia et Christus semel pro peccatis nostris mortuus est, justus pro injustis, ut nos offerret Deo, mortificatus quidem carne, vivificatus autem spiritu.

19. In quo et his, qui in carcere erant, spiritibus veniens praedicavit:

20. Qui increduli fuerant aliquando, quando expectabant Dei patientiam in diebus Noë, cum fabricaretur arca: in qua pauci, id est octo animae salvae factae sunt per aquam.

21. Quod et vos nunc similis formae salvos facit baptismus: non carnis depositio sordium,

sus oídos; así como por el contrario mira con enojo á los que se emplean en obrar el mal: los que aspiran á la venganza, son iracundos, maldicientes, etc.

1 Y no temais á los que os amenazan y afligen, ni os turbeis por eso; porque vuestros enemigos os pueden despojar de los bienes temporales, ó de la vida del cuerpo, que al cabo han de perecer; mas no os podrán quitar los bienes eternos, y la vida feliz en la bienaventuranza, que os está reservada.

2 Debeis estar instruidos de tal suerte en vuestra religion, que podais dar cuenta de ella, y aun defenderla contra los Judios y Gentiles, que la combaten. S. AGUSTIN.

3 El Griego: *ὡς κακῶν*, como de malhechores. Véase el v. 12 del cap. II.

4 Un cristiano, que padece por la justicia, recibe un grande consuelo, cuando considera el premio, que le espera por sus sufrimientos.

5 Por la virtud omnipotente del Espíritu divino, que moraba en él. Otros: *en el espíritu*; y lo explican del alma de Jesucristo, el cual habiendo muerto segun la carne, recibió una vida nueva en su alma, cuando la comenzó á vivir inmortal, comunicándola tambien al cuerpo; de suerte, que de terrestre que era antes, se tornó todo espiritual, en el sentido en que habla S. PABLO. *Roman. xiv, 17. I Corinth. xv, 44, 45, 46, 47.*

6 Este lugar ha parecido muy obscuro, y lleno de dificultades á los intérpretes. El alma de Jesucristo, mientras su cuerpo estaba en el sepulcro, descendió por un movimiento del Espíritu Santo al seno de Abraham, ó lugares ínfimos de la tierra, en donde estaban detenidas como en prision las almas de los justos, y de los pecadores arrepentidos, que habian muerto en gracia desde el principio del mundo; y allí les anunció, que estaban ya abiertas las puertas del cielo, que hasta entonces habian estado cerradas. Y es conforme á esto la doctrina del simbolo, descendió á los infernos. Y así lo entienden con el CHRYSÓSTOMO, y S. JERÓNIMO, los Padres griegos y latinos.

7 De este número eran los que se habían arrepentido de sus pecados, cuando acaeció el diluvio. Pues aunque al principio permanecieron incrédulos, y se burlaron de las amenazas, que Noé les hacia de parte de Dios, mientras que fabricaba el arca; y contando largamente sobre la paciencia de Dios, no se cuidaban de impedir con su arrepentimiento los efectos de la cólera divina: pero despues viendo, que se cumplia lo que se les habia anunciado, se convirtieron sinceramente, y murieron en gracia de Dios: y á estos los salvó tambien Cristo cuando descendió á los infernos. S. AGUSTIN.

8 El Griego: *ὅτι ἀπεξεδέχετο ἡ τοῦ θεοῦ μακροθυμία*, cuando los estaba esperando aquella larga paciencia de Dios. Y esta es la leccion de S. JERÓNIMO, y se halla en el misal romano.

9 *Genes. vi, 14. MATTH. xxiv, 37.*

10 El Griego dice: *ἀντίτυπον... βάπτισμα*: para significar, que el bautismo de la ley de gracia es lo que en el arca de Noé se figuraba: esta fué una sombra de aquel; y esto mismo da á entender la expresion de la Vulgata,

a *Math. v, 10.* — b *Suprá II, 12.* — c *Roman. v, 6. Hebr. ix, 28.*

13. ¿Y quién es el que os podrá dañar, si abrazaís el bien?

14. Y tambien si alguna cosa padeceís por la justicia, sois bienaventurados. Por tanto no temais por el temor de ellos, y no seais turbados.

15. Mas santificad en vuestros corazones al Señor Cristo, aparejados siempre para responder á todo el que os demandare razon de aquella esperanza, que hay en vosotros.

16. Mas con modestia y con temor, teniendo una buena conciencia: para que en lo que dicen mal de vosotros, sean confundidos los que desacreditan vuestra santa conversacion en Cristo.

17. Porque mejor es haciendo bien (si es voluntad de Dios) padecer, que haciendo mal.

18. Porque tambien Cristo una vez murió por nuestros pecados, el justo por los injustos, para ofrecernos á Dios, siendo á la verdad muerto en la carne, mas vivificado por el espíritu.

19. En el que tambien fué á predicar á aquellos espíritus, que estaban en cárcel.

20. Los que en otro tiempo habian sido incrédulos, cuando en los dias de Noé contaban sobre la paciencia de Dios, mientras que se fabricaba el arca: en la cual pocas personas, es á saber, ocho se salvaron por agua.

21. Lo que era figura del bautismo de ahora, el cual os hace salvos: no la purificacion de las

sed conscientiae bonae interrogatio in Deum per resurrectionem Jesu Christi,

22. Qui est in dextera Dei, deglutiens mortem ut vitae aeternae haeredes efficeremur: profectus in caelum, subjectis sibi Angelis, et potestatibus, et virtutibus.

inmundicias de la carne, mas la promesa de buena conciencia para con Dios por la resurreccion de Jesucristo,

22. El cual está á la diestra de Dios, despues de haber devorado la muerte, para que fuésemos herederos de la vida eterna: habiendo subido al cielo, y estándole sumisos los Angeles, y las potestades y virtudes.

CAPÍTULO IV.

Exhorta á dejar los vicios antiguos, para que los Gentiles abracen la fe, atraídos de la santidad de los buenos Cristianos. Dice que no hemos de entristecernos cuando padecemos por el nombre de Jesucristo, ó por la justicia.

1. Christo igitur passo in carne, et vos eadem cogitatione armamini: quia qui passus est in carne, desiit a peccatis:

2. * Ut jam non desideris hominum, sed voluntati Dei, quod reliquum est in carne vivat temporis.

3. Sufficit enim praeteritum tempus ad voluntatem gentium consummandam his, qui ambulaverunt in luxuriis, desideris, vinolentiis, comessationibus, potationibus, et illicitis idolorum cultibus.

4. In quo admirantur non concurrentibus vobis in eadem luxuriae confusionem, blasphemantes.

5. Qui reddent rationem ei, qui paratus est judicare vivos et mortuos.

6. Propter hoc enim et mortuis evangelizatum est: ut judicentur quidem secundum

1. Habiendo pues Cristo padecido en la carne, armaos tambien vosotros de esta misma consideracion: que aquel que ha padecido en la carne, cesó de pecados:

2. De suerte que el tiempo, que le queda en carne, lo viva no á las pasiones de hombres, sino á la voluntad de Dios.

3. Pues basta para estos, que en el tiempo pasado hayan cumplido la voluntad de los gentiles, viviendo en lujurias, en concupiscencias, en embriagueces, en glotonerías, en excesos de beber, y en abominables idolatrias.

4. Por lo que extrañan mucho, de que no concurráis á la misma ignominia de lujuria, llenándoos de vituperios.

5. Los cuales darán cuenta á aquel, que está aparejado para juzgar vivos y muertos.

6. Pues por esto ha sido tambien predicado el Evangelio á los muertos: para que en verdad

cuyo orden natural es: *Nunc baptismus formae similis facit vos salvos.* Las aguas del bautismo lavan nuestros pecados, y nos salvan como se salvó Noé del diluvio por el beneficio de las aguas sobre las que era llevada el arca. Y en este sentido el arca es figura del bautismo. S. AGUSTIN.

1 Esto lo dice, porque los Judios tenian sus bautismos ó abluciones, que solo limpiaban las inmundicias exteriores del cuerpo; pero no las interiores del alma.

2 La palabra *ἐπιπόνημα*, significa tambien el contrato de palabras, por el cual alguno se obliga á cumplir aquello sobre que se le pregunta. Y tal es el que hicimos en el bautismo cuando se nos preguntó: *Si creiamos en Dios: si renunciáramos á Satanás, y á sus obras, etc.* La fidelidad en guardar este contrato, que hicimos con Dios, es la que nos ha de salvar. El bautismo tiene su virtud por la resurreccion de Jesucristo; porque esta fué el término y cumplimiento de la pasion del mismo Señor, que murió por nuestros pecados, y resucitó para nuestra justificacion. *Roman. iv, 25.*

3 Estas palabras *deglutiens mortem, ut vitae aeternae haeredes efficeremur*, no se leen en el texto griego.

4 El Griego: *ὑπὲρ ἡμῶν*, por nosotros.

5 Padeciendo por él, y crucificando la carne con la mortificacion de las pasiones.

6 Que todo aquel, que ha muerto en la carne por el bautismo, muriendo en él á los deseos de la carne, ha renunciado enteramente al pecado. *Roman. vi, 7. Galat. v, 24.*

7 Basta, que en el tiempo de vuestra vida pasada os entregáseis á la misma vida, que los Gentiles, etc.

8 MS. *Y en las ondas non convenientes de los ydolos.*

9 Los Gentiles, viendo esta novedad en vosotros, y que no los acompañais como antes en sus desórdenes é infames disoluciones, lo extrañan, os cargan de execraciones, y creen que os habeis declarado enemigos de los hombres, renunciando á toda humana sociedad.

10 La prueba, que da el santo Apóstol, de que Jesucristo juzgaria los vivos y los muertos es, que habiendo dejado su cuerpo en el sepulcro, bajó con su alma á los infernos, en donde comenzó á ejercer su juicio con

a *Ephes. iv, 23.*

homines in carne, vivant autem secundum Deum in spiritu.

7. Omnium autem finis appropinquavit. Estote itaque prudentes, et vigilate in orationibus.

8. Ante omnia autem, mutuum in vobismetipsis charitatem continuam habente: quia charitas operit multitudinem peccatorum.

9. Hospitales invicem sine murmuratione.

10. Unusquisque, sicut accepit gratiam, in alterutrum illam administrans, sicut boni dispensatores multiformis gratiae Dei.

11. Si quis loquitur, quasi sermones Dei: si quis ministrat, tanquam ex virtute, quam administrat Deus: ut in omnibus honorificetur Deus per Jesum Christum: cui est gloria, et imperium in saecula saeculorum: Amen.

12. Charissimi, nolite peregrinari in fervore, qui ad tentationem vobis fit, quasi novi aliquid vobis contingat:

aquellos antiguos, que habian muerto en el tiempo del diluvio arrepentidos sinceramente de sus delitos, los cuales anegados en las aguas, recibieron un ejemplar castigo en sus cuerpos; mas por su penitencia merecieron oír la feliz nueva de su libertad, para participar en su alma de la gloria de su Libertador. Véase el v. 19 del capítulo precedente. S. AGUSTIN explica la palabra *muertos*, de los infieles y pecadores. Para que cuando hayan creído, dice el santo, sean juzgados segun los hombres, en cuanto á la carne; esto es, con diversas tribulaciones, y con la misma muerte de la carne: mas vivan segun el espíritu, por estar tambien muertos en este, cuando se hallaban sepultados en la muerte de la infidelidad y de la impiedad. Esta exposicion se une bien con el versículo que precede, de este modo: Los infieles, que os cargan de execraciones, darán cuenta al Juez de vivos y muertos, por cuanto á ellos les fué tambien anunciado el Evangelio, y si no han creído ha sido por culpa suya.

1. A fin de que habiendo sido castigados delante de los hombres segun la carne, reciban delante de Dios la vida del espíritu. Puede esto mirar tambien á los que habian muerto penitentes al tiempo del diluvio; porque á los ojos de los hombres habian sido envueltos en el mismo castigo que los otros, en cuanto á la muerte del cuerpo: mas por lo que mira á Dios, vivian la vida del espíritu habiendo sido elevados por Jesucristo, Salvador universal del género humano, á la gloria eterna para el cumplimiento de su felicidad.

2. Con estas palabras da á entender, que pasa como un soplo el tiempo de nuestra vida; y que aun el espacio, que mediará entre la primera y segunda venida del Señor, es brevísimo, si se compara con los dias eternos, que le han de suceder. *1 Corinth. VII, 29. Philip. IV, 5. JACOB. V, 7, 8, 9.* Y por esto nos exhorta á que no seamos necios, dejando pasar inútilmente este brevísimo espacio de tiempo, que se nos concede para ganar la felicidad eterna, y á que estemos siempre alerta y en vela, para emplear bien todos los momentos de la vida presente. S. HILAR.

3. Καλύψι: *cubrirá.* Ó los nuestros consiguendo que sean perdonados: ó los de los otros, cuando los disimulamos, excusamos y perdonamos. En la Epístola de SANTIAGO, v. 20, se halla la misma sentencia.

4. S. Pedro habla aquí precisamente de aquellos que tienen el don de la palabra, y son llamados de Dios para instruir á los otros: porque estos tales se deben considerar, como ministros de Dios, que habla por su boca: deben estar bien instruidos en los misterios y verdades, que predicán: deben tratar la palabra de Dios con el mayor respeto, considerando, que no es palabra de hombres, sino de Dios: deben estar penetrados de las verdades, que quieren persuadir, habiéndolas ellos practicado antes de enseñarlas á sus oyentes, de modo, que les sirvan de modelos. Y finalmente para que sus instrucciones sean provechosas, deben pedir á Dios, que les inspire lo que han de decir. S. AGUST.

5. En este ministerio se comprenden todos los cargos eclesiásticos, en los cuales deben procurar los que están destinados á ellos la mayor gloria de Dios, desempeñándolos con la mira única de agradarle, y de satisfacer á las grandes obligaciones, en que los ha puesto.

6. Al *peregrinari* de la Vulgata corresponde en el Griego, *ξενισθε*, que significa *turbarse, extrañar*. No extrañéis, como si os acaeciese alguna cosa de nuevo, que Dios os pruebe por el fuego de las tribulaciones y persecuciones. Lejos de ser esto una cosa nueva, el cristiano no puede conformarse con Jesucristo, sino imitándole en los sufrimientos. *JACOB. I, 2, 12.* Es propio este sentido de la palabra *fervor* en la Escritura. *JEREM. XI, 7, 8. JUDITH VIII, 21,* etc.

^a Proverb. x, 12. — ^b Roman. XII, 13. Hebraeor. XIII, 2. — ^c Philip. II, 14. — ^d Roman. XII, 6. — ^e 1 Corinth. IV, 2.

sean juzgados segun hombres en carne, mas vivan segun Dios en espíritu¹.

7. Mas el fin de todas las cosas se ha acercado². Por tanto sed prudentes, y velad en oraciones.

8. Y ante todas cosas teniendo entre vosotros mismos constante caridad: porque la caridad cubre la muchedumbre de pecados³.

9. Ejercitad la hospitalidad los unos con los otros sin murmuracion.

10. Cada uno segun la gracia que recibió, comuniquela á los otros, como buenos dispensadores de la gracia de Dios que es de muchas maneras.

11. Si alguno habla, sean como palabras de Dios⁴: si alguno ministra⁵, sea conforme á la virtud que Dios da: para que en todas cosas sea Dios honrado por Jesucristo: el cual tiene la gloria y el imperio en los siglos de los siglos: Amen.

12. Carísimos, no os sorprendais en el fuego de la tribulacion⁶, que es para prueba vuestra, como si os acaeciese alguna cosa de nuevo:

13. Sed communicantes Christi passionibus gaudete, ut et in revelatione gloriae ejus gaudeatis exultantes.

14. Si exprobramini in nomine Christi, beati eritis: quoniam quod est honoris, gloriae, et virtutis Dei, et qui est ejus spiritus, super vos requiescit.

15. Nemo autem vestrum patiatur ut homicida, aut fur, aut maledicus, aut alienorum appetitor.

16. Si autem ut christianus, non erubescat: glorificet autem Deum in isto nomine.

17. Quoniam tempus est ut incipiat iudicium à domo Dei. Si autem primum à nobis: quis finis eorum, qui non credunt Dei Evangelio?

18. * Et si justus vix salvabitur, impius, et peccator ubi parebunt?

19. Itaque et hi, qui patiuntur secundum voluntatem Dei, fidei Creatori commendent animas suas in benefactis.

13. Mas gozaos de ser participantes de la passion de Cristo, para que os goceis tambien con júbilo en la aparicion de su gloria.

14. Si sois vituperados por el nombre de Cristo, bienaventurados seréis: porque lo que es de la honra¹, de la gloria, y de la virtud de Dios, y lo que es de su espíritu, reposa sobre vosotros.

15. Pero ninguno de vosotros padezca como homicida, ó ladrón, ó maldiciente², ó codiciador³ de lo ajeno.

16. Mas si padeciere como cristiano, no se avergüence: antes dé loor á Dios en este nombre.

17. Porque es tiempo que empiece el juicio por la casa de Dios⁴. Y si primero comienza por nosotros: ¿cuál será el paradero de aquellos que no creen al Evangelio de Dios?

18. Y si el justo apenas será salvo⁵, el impio, y el pecador ¿en dónde comparecerán?

19. Y así aquellos, que sufren segun la voluntad de Dios, encomienden sus almas á su fiel Criador, haciendo bien⁶.

CAPÍTULO V.

Exhorta á los ministros de la Iglesia á que gobiernen con moderacion. Encarga á los jóvenes la obediencia y la humildad. Amonesta á todos á que velen contra el demonio, resistiendo á sus asechanzas.

1. Seniores ergo, qui in vobis sunt, obsecro, consenior et testis Christi passionum: qui

1. Ruego pues á los presbíteros⁷ que hay entre vosotros, yo presbítero como ellos, y testigo⁸

1 El Griego: *ἵτι τὸ τῆς δόξης, καὶ τὸ τοῦ θεοῦ πνεῦμα ἐφ' ὑμᾶς ἀναπέπρωται*, porque lo que es de la gloria y el Espíritu de Dios reposó sobre vosotros. Y despues añade: *κατὰ μὲν αὐτοῦς ἐλασσηθήσεται, κατὰ δὲ ὑμᾶς δεξιθήσεται*, aquellos en verdad le blasfeman, mas vosotros le dais loor: las cuales palabras no se leen en la Vulgata.

2 El Griego: *κακοποιός*, malhechor.

3 El Griego: *ἀλλοτριουσιτικὸς*, explorador de lo ajeno: que descuidando de lo que toca á él y de su vida, solo atiende á negocios y vidas ajenas. Debe ser de mucha vergüenza y confusion para un cristiano, el que le castiguen por semejantes delitos; pero será su mayor gloria, si padece por el nombre de Cristo.

4 El Griego: *τὸ κρίμα*, lo cual no se toma por *κατάκριμα*, condenacion sino por *ἐξέτασις*, diligente pesquisa, riguroso exámen, que hará de los buenos cristianos, que son los domésticos de Dios, y de todas sus acciones. Y si esto es así, ¿cuál será el que haga de los infieles y rebeldes á su palabra? S. BASILIO MAGNO interpreta *κρίμα*, juicio, de los trabajos con que afligirán los infieles á los cristianos. Y si Dios prueba á los suyos con tales aflicciones; ¿qué tienen que esperar los que pasan en deleites toda su vida?

5 Si el justo no se salva sino es por medio de tantas aflicciones y trabajos; el impio y el pecador ¿cómo pueden esperar salvarse por el camino ancho del regalo?

6 Procuren emplearse en buenas obras, y déjense en la mano de su Dios y Criador, que sabrá fiel y superabundantemente recompensárselas. *II Timoth. II, 12.*

7 Debajo del nombre de presbíteros ó seniores se comprenden los simples sacerdotes, y los obispos, como dejamos ya notado en otros lugares. Y aunque S. Pedro era cabeza de todos, por humildad se llama *compañero*, ó presbítero, como los otros. S. JERÓN.

8 S. Pedro fué testigo de la passion del Señor, y con gran vigor y fuerza dió á los pueblos un público testimonio de ella; *Actor. IV, 14*, haciendo ver á los que le habian hecho morir, el enorme delito, que habian cometido contra el autor de la vida. Demás de esto habia representado esta preciosa muerte en los sufrimientos y tratamientos indignos, que padeció por el nombre de Jesucristo. Y últimamente la representó mas al vivo entregando su vida en una cruz por amor, y á ejemplo de su divino Maestro; con lo que fué verdadero testigo ó mártir de la verdad de lo que predicaba.

* Proverb. XI, 31.

et ejus, quæ in futuro revelanda est, gloria communicator :

2. Pascite qui in vobis est gregem Dei, providentes non coactè, sed spontaneè secundum Deum : neque turpis lucri gratiâ, sed voluntariè :

3. Neque ut dominantes in cleris, sed facti gregis ex animo :

4. Et cum apparuerit Princeps pastorum, percipietis immarcescibilem gloriae coronam.

5. Similiter adolescentes subditi estote senioribus. ^a Omnes autem invicem humilitatem insinuate, ^b quia Deus superbis resistit, humilibus autem dat gratiam.

6. ^c Humiliamini igitur sub potenti manu Dei, ut vos exaltet in tempore visitationis :

7. ^d Omnem sollicitudinem vestram projicientes in eum, quoniam ipsi cura est de vobis.

8. Sobrii estote, et vigilate : quia adversarius vester diabolus tanquam leo rugiens circumcivit, quaerens quem devoret :

9. Cui resistite fortes in fide : scientes eandem passionem ei, quæ in mundo est, vestrae fraternitati fieri.

1 En el Tabór, cuando el Señor se transfiguró á vista de los tres discípulos.

2 Qui in vobis est; y lo mismo el Griego : τὸ ἐν ὑμῖν, que está entre ó con vosotros. Estas palabras muestran la obligación, que tienen los pastores de no abandonar su rebaño. Véase lo que sobre esto manda el Concil. Trid. Sess. XXII, cap. 1, de Reformat.

3 MS. No por premia. Lleno de zelo y de amor por la salud de sus ovejas sin otra mira, que la de agradar á Dios buscando en todo su gloria, y sin esperar otra recompensa que á Dios mismo, y la honra de servirle. Por tanto debe estar su corazón muy puro y libre de la menor sombra de avaricia, y de todo espíritu de interés. No hay cosa mas indigna de un hombre empleado en el ministerio de la Iglesia, que estas miras y respetos viles y abominables. Asimismo debe imitar en su gobierno la moderación, suavidad, humildad y paciencia del divino Maestro, ofreciéndose á sus ovejas, como verdadero y perfecto dechado de todas las virtudes, que deben imitar. 1 *Timoth.* IV, 12. *Tit.* II, 7. Con esto se arraigará su autoridad, amor y respeto en los corazones de todos, mucho mejor que pretendiendo hacer alarde del poder y señorío de que se halla revestido. Por tanto debe estar muy distante de creer, que puede disponer de todo segun su capricho, y sin otros límites, que los de su antojo. Debe evitar en su trato, en su persona, en su familia, en su casa todo lo que tenga humos de lujo y ostentación del siglo; porque esto lejos de granjearle la estimación y respeto de sus súbditos, será causa de que con poca edificación murmuren y censuren toda su conducta. Últimamente en los reglamentos con que ha de gobernar las ovejas, que le han sido encomendadas, ha de imitar la prudencia, suavidad y conducta del Salvador y supremo Pastor de las almas. S. BERNARDO, y S. JERÓN. — 4 Los que, atendido el origen de esta palabra, son vuestra suerte ó herencia.

5 Debajo del nombre de mancebos, entiende aquí todos los súbditos é inferiores, á los cuales encarga la subordinación y obediencia, que deben á sus superiores. S. IGNACIO en su carta á los de Smirna habla de esta suerte : *Todas las cosas se hagan entre vosotros con buen orden : los legos estén sujetos á los diáconos : los diáconos á los sacerdotes : los sacerdotes al obispo : el obispo á Cristo, como este al Padre.*

6 El Griego : πάντες δὲ ἀλλήλους ὑποτασσόμενοι, y todos estad subordinados los unos á los otros. El santo Apóstol encarga tres disposiciones, que debe haber en todos; y en ellas se comprende la idea de un perfecto cristiano : la humildad, la confianza en Dios y en su providencia, y una continua vigilancia sobre sí mismos. La humildad abraza en sí sola la doctrina, que quiso el Señor enseñarnos. *MATTH.* XI, 29. *ROMAN.* XII, 10. *JACOB.* IV, 6. *PSALM.* XVII, 28. La confianza en Dios hace que le miremos como á Padre, y que esperemos de él todo lo que sea conducente para nuestra salvación. La vigilancia sobre nosotros, hace que estemos despiertos para saber corresponder al amor y solicitud de tan buen Padre.

7 *JACOB.* IV, 10. En el texto griego no se lee *visitationis*, sino ἐν κρισί, en tiempo oportuno, á su tiempo, como si dijera, en el día, que colocado en un trono lleno de majestad juzgará á todos.

8 Que son los demás cristianos.

^a *ROMAN.* XII, 10. — ^b *JACOB.* IV, 6. — ^c *JACOB.* IV, 10. — ^d *PSALM.* LIV, 23. *MATTH.* VI, 25. *LUC.* XII, 22.

de la pasión de Cristo : y participante de la gloria ¹ que se ha de manifestar en lo venidero :

2. Apacenta la grey de Dios que está entre vosotros ², teniendo cuidado de ella, no por fuerza ³, sino de voluntad segun Dios : ni por amor de vergonzosa ganancia, mas de grado :

3. Ni como que quereis tener señorío sobre la clerecía ⁴, sino hechos dechado de la grey con toda sinceridad :

4. Y cuando apareciere el Príncipe de los pastores, recibiréis corona de gloria, que no se puede marchitar.

5. Asimismo, mancebos ⁵, obedeced á los ancianos. Y todos inspiraos la humildad los unos á los otros ⁶, porque Dios resiste á los soberbios, y da gracia á los humildes.

6. Pues humillaos bajo la poderosa mano de Dios, para que os ensalce en el tiempo de su visita ⁷ :

7. Echando sobre él toda vuestra solicitud ; porque él tiene cuidado de vosotros.

8. Sed sobrios, y velad : porque el diablo vuestro adversario anda como leon rugiendo al rededor de vosotros, buscando á quien tragar :

9. Resistidle fuertes en la fe : sabiendo que vuestros hermanos esparcidos por el mundo ⁸, sufren la misma tribulación.

10. Deus autem omnis gratiæ, qui vocavit nos in æternam suam gloriam in Christo Jesu, modicum passos ipse perficiet, confirmabit, solidabitque.

11. Ipsi gloria, et imperium in sæcula sæculorum : Amen.

12. Per Silvanum fidelem fratrem vobis, ut arbitrator, breviter scripsi : obsecrans et contestans, hanc esse veram gratiam Dei, in qua statis.

13. Salutatur vos Ecclesia, quæ est in Babilone coelecta, et Marcus filius meus.

14. Salutate invicem in osculo sancto. Gratia vobis omnibus, qui estis in Christo Jesu. Amen.

10. Mas el Dios de toda gracia, el que nos llamó en Jesucristo á su eterna gloria, despues que hayais padecido un poco, él os perficionará, fortificará, y consolidará ¹.

11. Á él la gloria, y el imperio en los siglos de los siglos : Amen.

12. Por Silvano, que os es, á lo que entiendo, hermano fiel, os he escrito brevemente : amonestándoos, y protestándoos, que esta es la verdadera gracia de Dios ², en la cual estais firmes.

13. Os saluda la Iglesia, que está en Babilonia, elegida con vosotros ³, y Márcos mi hijo ⁴.

14. Saludaos los unos á los otros en osculo santo ⁵. Gracia ⁶ sea á todos vosotros, los que estais en Jesucristo. Amen.

1 MS. *Padecientes por Jesu-Christo algun poco.* El Griego : αὐτὸς καταρτισαὶ ὑμᾶς, στερεῖται, θενώσαι, θεμελιώσαι, él os perfeccionará, afirmará, fortificará, establezca.

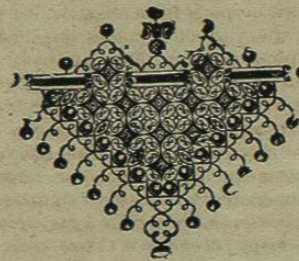
2 Que es la verdadera religion, á la que Dios por su pura gracia os ha llamado. S. AGUST.

3 Que juntamente con otras Iglesias ha sido escogida por Dios, y llamada á la fe. Los Escolios griegos, y los Padres entienden aquí á Roma bajo el nombre de Babilonia, á causa de la inmensa población de aquella ciudad; y asimismo por la multitud y confusión de sus ídolos. Tambien S. JUAN en el *Apocalypsi* XVII, 5; XVIII, 10, comprende á Roma gentil bajo la misma palabra.

4 Este es el Evangelista, que fué compañero é intérprete de S. Pedro. y le llama hijo suyo, por haberle convertido á la fe.

5 El Griego : ἀγάπης, de amor.

6 El Griego : εἰρήνη ὑμῖν, paz á vosotros. Los códices griegos añaden al fin de esta carta : *Esta es la primera Epistola católica de S. Pedro, distribuida en 236 versículos.*



ADVERTENCIA

SOBRE LA

EPISTOLA SEGUNDA DEL APÓSTOL S. PEDRO.

Ningun hombre de juicio puede dudar, ni dejar de atribuir al Apóstol S. Pedro esta segunda Carta, pues se halla citada como suya en los Padres y en los Concilios tanto griegos como latinos. El título, en que se nombra *Simón Pedro Apóstol de Jesucristo*: la asercion, que hace el santo de haberse hallado presente á la Transfiguracion del Señor: el decir á los que la dirige, que esta es la segunda Carta, que les escribe: el hablar de S. Pablo, como de un hermano suyo, que tiene parte en el mismo ministerio que él: y sobre todo, el mismo aire de frases y brevedad en la expresion que se advierte en entrambas; manifiesta claramente, que no reconoce otro autor que á S. Pedro, y no nos deja el menor lugar de dudar de su autenticidad; y por tanto se halla en el Cánon de las santas Escrituras recibido de la Iglesia. El santo la escribió á los mismos que la primera; esto es, principalmente á los Judíos convertidos de las provincias del Asia. Y esto se infiere de sus mismas palabras, en que dice: *Que esta es la segunda Carta que les escribe*. Estando ya muy cerca de padecer el martirio, se la envió, como su última voluntad ó testamento, dándoles utilísimas instrucciones para el arreglo de las costumbres. Al mismo tiempo les previene que se guarden de la venenosa doctrina que algunos falsos doctores habian sembrado entre ellos; esto es, de los Simonitas y Nicolaitas, que abrieron el camino á la abominable secta de los Gnósticos. Refuta las blasfemias de estos impostores, que pretendian quitar á los hombres el temor de los juicios de Dios, persuadiéndoles que el mundo subsistiria siempre en el mismo estado en que se hallaba, y que no habria juicio final. Y este es principalmente el argumento de esta Carta.

Es probable que el santo Apóstol la escribió desde Roma el año de sesenta y cinco de Jesucristo, si como comunmente se cree, padeció el martirio el año de sesenta y seis.